



ARMANDO ROA VIAL:

«La poesía surge del asombro»

* Abogado y ensayista, este joven escritor conoció a Borges personalmente y trabajó muchos años con Jorge Teillier. En la actualidad se encuentra empujado en traducir a notables poetas anglo-americanos.



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

Pasó Bertrand Russell quien tenía la idea de *una vida en un mundo*. En dicho, con sentido, o *ninguno* adviniendo que debía figurar a una integración total y armónica; o la humanidad se destruyera entre sí. Creo que se trata de una convicción de la realidad bastante poética, y que tanto tal vez en una asociación de tiempos.

Este mundo bien podría estar bajo la tutela de los astros. De alguno, por lo que que así se podría seguir gobernando.

Complementariamente, el notable pensador Lewis Mumford sostenía que el mundo vive uno de esos períodos en que sólo los solistas son los que sobreviven.

Paradójico o no, lo cierto es que la máxima de Mumford sugiere y rechaza el fortalecimiento del espíritu voluntario por convicción humana. El reconocimiento de estas contradicciones constituye una necesidad y por ello vale la pena insistir en él. No obstante, para aquel momento que ha optado por una actitud más en consonancia con el refinamiento del espíritu humano, este será el fin primordial que debería mantenerse siempre a parir de un muy corto distanciamiento del desarrollo material.

Afortunadamente resulta altamente estimulante que en nuestros tiempos se perciba el perfeccionamiento del espíritu, ya no como la práctica de unos pocos, sino como el clamor de una mayoría que desea desentenderse de los reñidos de un sistema tan precario y una competencia desahogada que menoscaba las potencialidades latentes de todo ser humano.

En este grupo podríamos inscribir y posicionar la figura de Armando Roa Vial, poeta, traductor, ensayista y abogado de tener pero interesante trayectoria en lo tocante al plano más humano de la existencia.

Hijo del notable médico psiquiatra Armando Roa Robollado, se podría inferir que este poeta nació con los genes premeditados, pero ello sería denegar su propia persona.

Ha publicado antologías como «Caras a la juventud» y «La invocación de Chelton co-autoría con Armando Uribe». Además es autor de poemarios como «El hombre de papel y otros poemas», «El Apocalipsis de las Palabras» y «Para no morir tan desahogado».

—En una entrevista seña-

la que toda poesía es pensamiento. ¿Podrías abordar un poco en esa dirección?

Claro. Históricamente se ha tratado de diferenciar el pensamiento de la poesía. Lo digo en el sentido que un poema que la poesía obedece más a la emoción... y el pensamiento más al discurso elaborado o racional. Pensemos dado que la poesía es pensamiento en un sentido amplio. Y es que pensar implica desde luego, una serie de mediación, un acercamiento a la realidad. Y la poesía la palabra poética es una palabra que se instala dentro de la realidad. En primer término, es una palabra que crea una realidad, pero para crear esa realidad, digamos también que se trata de una palabra que se cuestiona esa realidad. La poesía surge del asombro.

Surge de la perplejidad. Dentro de todo poema hay una serie de pensamientos, reflexiones, del pensamiento de la realidad, del mundo, ¿no? Es como el pensamiento del poeta, por más que la poesía misma sea fruto de inspiraciones, de inspiraciones. Incluso, a la hora de ser decantada, el poeta sufre un trabajo de pensamiento de reflexión. Y es que la poesía se plantea frente a una realidad, porque la realidad resulta un problema. Ya el hecho de cuestionarse esa realidad, de asombrarse frente a esa realidad —cosa tan propia de los poetas— es también la medida que surge de la mediación. Es decir, hay una interrelación bastante estrecha entre ambas cosas.

—En cierta oportunidad Mario Benedetti me dijo que la poesía involucra mayor esfuerzo que la prosa, ya que en la prosa uno tiene tiempo de aclarar el pensamiento de clarificarlo.

—Compartes esta opinión?

—Sí, absolutamente. Recuerdo que alguien decía que la narrativa es una serie de kilómetros por libro. En cambio, la poesía de tres kilómetros por libro. Y es que la poesía —por el hecho de ser una mirada más profunda que la prosa, o sea, viviente más ontológica tal vez— es una palabra más condensada, más depurada.

La difícil de la poesía es que se trata de lo contrario de la matemática. En poesía, a mayor economía verbal, mayor carga de significados. Además, por una cosa de estética, el lenguaje poético debe ser extraordinariamente preciso. En una novela, los ritmos pasan. En poesía, no.

La poesía es una especie de fotografía de la realidad. Un cuento, no más como una película, para hacer el alud que se exhibe. Confronta. Toda película tiene momentos no tan intensos, no tan fuertes. En cambio, eso son fuertes. En cambio, eso son fuertes. En cambio, eso son fuertes. En cambio, eso son fuertes.

Haydén. Angustia. Enique. Libro Jorge Teillier son personas que han logrado adentrarse en las esferas más profundas del ser humano. Tienen ellos un lenguaje universal, y no me temo que un tanto incluyente o catódica que no logra trascender.

Al respecto, recuerdo que una vez le pregunté a Borges como lo hacía para escribir poemas. Y me dijo que a él de pronto se le aparecían algunas imágenes. Entonces, me dijo: «Empiezo a trabajar sobre la base de esas imágenes».

Ahora, cuando digo que la poesía es pensar, estoy haciendo referencia a pensar en el sentido de cogitar, es decir, tratar de llegar a la esencia última de las cosas. Por eso se ha dicho que en tiempos de peligro los que salvan al mundo son los poetas. Y

condición y el mar. Y eso influyó en el cultivo de una mirada más incluyente. Por otra parte, considero que a diferencia de Neruda y Huidobro —la chilena ha sido una poeta de la materia, más que del espíritu. También un poco por las condiciones geográficas de su país. Chile ha estado sometido a terremotos, a una serie de inclinaciones de la naturaleza, donde el hombre se ve en la necesidad de palpar la materia en toda su dureza, ya sea a través de un símil o una metáfora.

El chileno ha estado asido. Es en una persona con temperamento melancólico. El conde de Keyserling destaca que el chileno era fatalista. Y probablemente una cosa melancólica tiende a fortalecer más la poesía que a la prosa. Puede que la afirmación de Mumford Pelayo

que a él le gusta por la poesía de John Keats, poco conocido en Chile?

—Fue a través de tu padre?

—Efectivamente. A ver... Keats es un poeta romántico inglés que muere muy joven... como a los 25 o 29 años. Pero, dejó una obra bastante poética, considerando la edad en que dejó de escribir. Se trata de un poeta con un registro filosófico y existencial bastante hondo.

Efectivamente. Hay mi papá quien me habla de Keats. No sé cómo él llegó a Keats, pero probablemente fue en la escuela, pero en ese país tuvo amigos poetas como Leopoldo Panero, seguramente ellos le familiarizaron con el poeta inglés. John Keats. Creo que a mi papá le influyó bastante Keats porque mi papá era un hombre con una visión bastante estética de la vida.

—¿Cómo descubrieron a Pound y te convirtieron en algo así como un epígono?

—No creo que hay algo de eso. Estamos encerrados por barreras naturales, como la

de él?

Más, de poesía es difícil explicar el sentimiento que uno tiene hacia un poeta. Ahora, Pound es un tipo que intenta realizar toda una cosmología de la historia universal a través de la poesía, y eso a mí me parece tremendamente interesante. Pound recata la poesía oriental, la poesía china, y la da a conocer a Occidente. Por otra parte, creo que Pound es un gran poeta que para mí es particularmente conmovedor. Pound intentó hacer una suerte de Kant en su poesía.

De hecho, en la obra maestra de él. Se trata de una serie de historias de la civilización humana, pasando por el Islam, por el Paganismo y el Hinduismo. Después de eso, en la obra de Pound se ve un acercamiento a toda la poesía inglesa actual. Y no sé más. A él se le debe la democratización del lenguaje poético, el fin del baroque y la incorporación de elementos más coloquiales, pero un que no ignora que podía ser un cosmólogo, granista del mundo. (Que dicho sea de paso es lo que hace falta en muchos poetas).

—¿Cómo se gestó el gusto por la poesía de John Keats, poco conocido en Chile?

—Fue un artista coloidal. Fue un democratizador de la poesía. ¿Significa esto que hizo la poesía más accesible?

—En algún sentido, sí. Pero, cuidado... el poeta viendo al poeta y el crítico del poeta como un crítico agudo. Tan agudo, por parte Pound la corrupción del lenguaje. Vale decir, sociedad donde el lenguaje se corrompe o empobrece, era una sociedad que iba en franco retroceso. Entonces, sostenía que la gran misión del poeta era un trabajo de depuración del lenguaje. Ahora, debemos tener presente que la poesía del siglo XIX era una poesía demasiado abstracta. No se trata de una cosmología o el sentido que Pound utilizó el mismo lenguaje de la vida. Pero si que la poesía fue una poesía con rasgos claros y precisos. Eso fue su aporte de Pound. No olvidé.

—¿Cómo descubrieron a Pound y te convirtieron en algo así como un epígono?

—No creo que hay algo de eso. Estamos encerrados por barreras naturales, como la

de él?

(Signo en la Pág.15)



Armando Roa Vial: «Vivimos una vida con exceso de simulacro». «La poesía chilena es una poesía de nivel mundial»

gración de un instante muy preciso. La cual un signo.

—¿Qué diferencia percibes entre la prosa y la poesía chilena?

—A diferencia de la prosa, considero que la poesía chilena tiene un registro universal. Ello, por cuanto aborda los grandes temas del ser humano.

Por cierto que es imposible no comparar la novela chilena con la novela europea, y en la novela europea hay un registro, hay una búsqueda existencial hecha con un nivel bastante más mayor de lo que es la narrativa chilena. Con hombres excepcionales, por cierto. Pero la poesía chilena es una poesía de nivel mundial. Incluso, poetas chilenos de segundo nivel superan a poetas de primer nivel de países vecinos. ¿Para qué hablar de los buenos? ¿Para qué hablar de los buenos? ¿Para qué hablar de los buenos? ¿Para qué hablar de los buenos?

es que la novela del poeta es una mirada pura. El poeta mira libremente las cosas. Ahí está el caso de Teillier. El poeta mira los objetos sin ningún tipo de sesgo ideológico o ideas pre concebidas.

—¿Hay poesía en Chile? ¿De qué dimensiones?

—Cuando entro a Chile —inicios de siglo— Mercedes Pelayo dijo que Chile era un país fucado en historiadores pero bastante falto de inspiración poética. Claro, lo dijo antes que la Mistral y Neruda ganaran el Premio Nobel.

—¿A qué obedece la fama de que Chile se tierra de poetas? ¿Influyó el hecho de que somos un país agrícola, dedicado a la contemplación?

—No creo que hay algo de eso. Estamos encerrados por barreras naturales, como la

"La poesía surge del asombro" [artículo] Jorge Abasolo Aravena

Libros y documentos

AUTORÍA

Roa Vial, Armando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía surge del asombro" [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile